

THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Fórmulas y Formas para las Nuevas Cultura y Civilización

LA JERARQUÍA

2024

info@theplanetarysystem.org

La Jerarquía

(...) Como hitos en un sendero luminoso, los Hermanos de la Humanidad están vigilantes, en guardia, dispuestos a guiar al viajero en la cadena de ascenso.

La Jerarquía no implica restricción; es la ley del Universo. No es una amenaza, sino el llamamiento del corazón, la ardiente advertencia que invita al Bien común. Pues, decidamos conocer a la Jerarquía de la Luz.

¿Cómo transmutar lo muy amargo en lo muy dulce? Solo la Jerarquía puede transformar la vida en una conciencia superior.

Es imposible imaginar un puente tendido sobre el Infinito, ya que todo puente necesita de sostenes. Pero la Jerarquía, similar a esos espolones, conduce a las orillas de la Luz. ¡Piensen en todo el resplandor que verán los ojos! Y escuchen la Canción de la Luz.

¡A trabajar, pues, por la Luz y por la Jerarquía!

(Jerarquía, “Introducción”, Agni Yoga)



(...) La Jerarquía de Servicio no es otra cosa que la implementación de la Voluntad superior.

(Jerarquía, § 42)

Según las Fuentes esotéricas, una **Jerarquía** de Conciencias —*antaño humanas* y ahora superiores, denominadas Maestros de Sabiduría o Iniciados— están guiando las evoluciones humana y planetaria desde los mundos “más sutiles”, internos, espirituales o divinos, como son definidos los niveles superiores del Alma (la *Conciencia grupal* o solar) o del Espíritu (la *Conciencia planetaria* o cósmica).

En la cumbre y la guía de nuestra existencia planetaria se indica así una Tríada Mayor de *Centros planetarios*: **Shamballa**, la **Jerarquía** y la **Humanidad**:

I.	La energía de Shamballa.....	Centro coronario planetario.....	Primer Rayo.....	Voluntad.
	El propósito divino.....	Condiciona la vida de las naciones.....	Determina EL PLAN.	
	Expresión:			
	Sanat Kumara.....	Política. Esoterismo.....	Nueva. Destructiva.	
II.	Energía jerárquica	Centro cardíaco planetario.....	Segundo Rayo.....	Amor-Sabiduría.
	Amor sabiduría divinos.....	Condiciona el alma.....	Inspira.	
	Expresiones:			
	el Buda y el Cristo.....	Religiosa. Espiritual.....	Permanente. Destructiva.	
III.	Energía de la humanidad	Centro laríngeo planetario.....	Tercer Rayo	Intelecto.
	Inteligencia divina.....	Condiciona la mente.....	Crea.	
	Expresión:			
	Muchas personas en la actualidad.....	Educación.		
IV.	La fuerza judía	Plexo solar planetario	Aspecto de Séptimo Rayo.	
	Temporaria.....	Condiciona la emoción mundial.....	del Tercer Rayo.....	Magia.
	Produce separación.....	Sensibilidad.		Dinero.
V.	Las fuerzas materialistas.....	Centro sacro planetario.....	Aspecto de Quinto Rayo.	
	El aspecto materia.....	Condiciona la sustancia.	del Primer Rayo.....	Mente.
		Procreación.		

(Extractos de *La Exteriorización de la Jerarquía*, A. A. Bailey; p. 79, vers. ingl., p. 89)

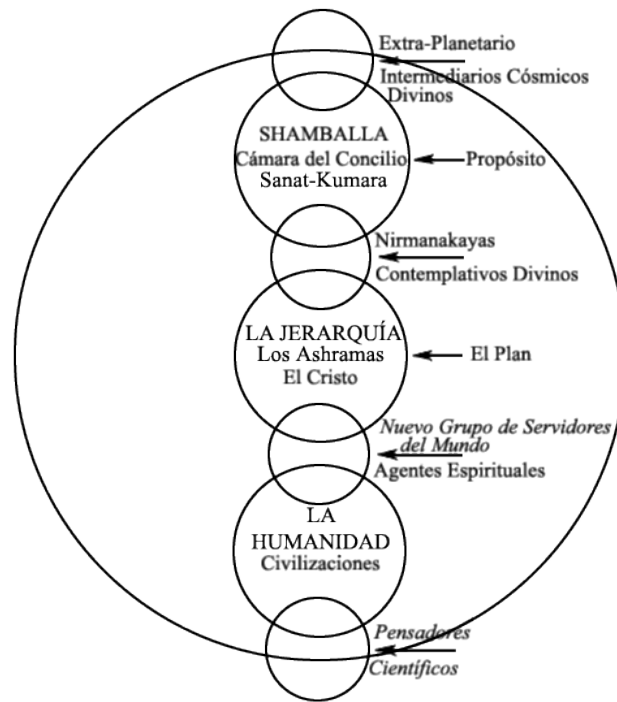
Son los principales **Agentes de transmisión** de las 3 Energías principales o los *Rayos de Aspecto*:

- **Shamballa**-Voluntad-Poder (1.^{er} Rayo): las *Vidas solares*.
- **Jerarquía**-Amor-Sabiduría (2.^o Rayo): las *Vidas planetarias*.
- **Humanidad**-Inteligencia creadora (3.^{er} Rayo): las *Vidas humanas*.

«(...) los factores que operan en el interior de nuestro planeta, y por encima de él, son lo que podemos considerar como los *tres grandes mayores* del Logos planetario:

1. El **Centro Coronario**. El Agente dinámico del Propósito extraplanetario, la expresión de la divina Voluntad planetaria enfocada en Shamballa. Es la Energía de Síntesis, el origen de toda vida planetaria; significa el Ser esencial.
2. El **Centro Cardíaco**. El Agente del Plan de evolución, la expresión del Amor divino o la Razón pura, la **Jerarquía**. Es esencialmente la energía de Atracción, el reino de las almas.
3. El **Centro Laríngeo**. El Agente de los tres aspectos en relación con los tres reinos subhumanos de la naturaleza, la expresión de la inteligencia divina, la Humanidad. Esta energía, que es **Mente** activa, hace que la humanidad sea el macrocosmos del microcosmos, los tres reinos subhumanos. La humanidad es para ellos lo que la Jerarquía es para el cuarto reino de la naturaleza, el reino humano.» (*Telepatía y el Vehículo Etérico*, A. A. Bailey; p. 101, vers. ingl., p. 125)

He aquí el Sistema triádico de los *Agentes de transmisión* de la Vida y de la Evolución de la Conciencia de nuestro Planeta:



El Discipulado en la Nueva Era II, A. A. Bailey; p. 192, vers. ingl., p. 214.

La Fundación de la Jerarquía

«Llegamos ahora a otro triángulo, cuya actividad produce la manifestación de la **Jerarquía**, el intermediario entre **Shamballa** y la Humanidad: Escorpio, **Sirio** y Marte. En relación con nuestra Tierra, estos producen las cuatro corrientes de energía (iniciadoras y trasmisoras) que conducen a la humanidad hacia el discipulado y la iniciación. Cuando el trabajo de todos estos triángulos haya terminado, la humanidad (y en un sentido misterioso nuestra Tierra) funcionará a un ritmo perfecto y responderá a las energías que afluyen desde Alcíone.» (*Astrología Esotérica*, A. A. Bailey; p. 361, vers. ingl., p. 483)

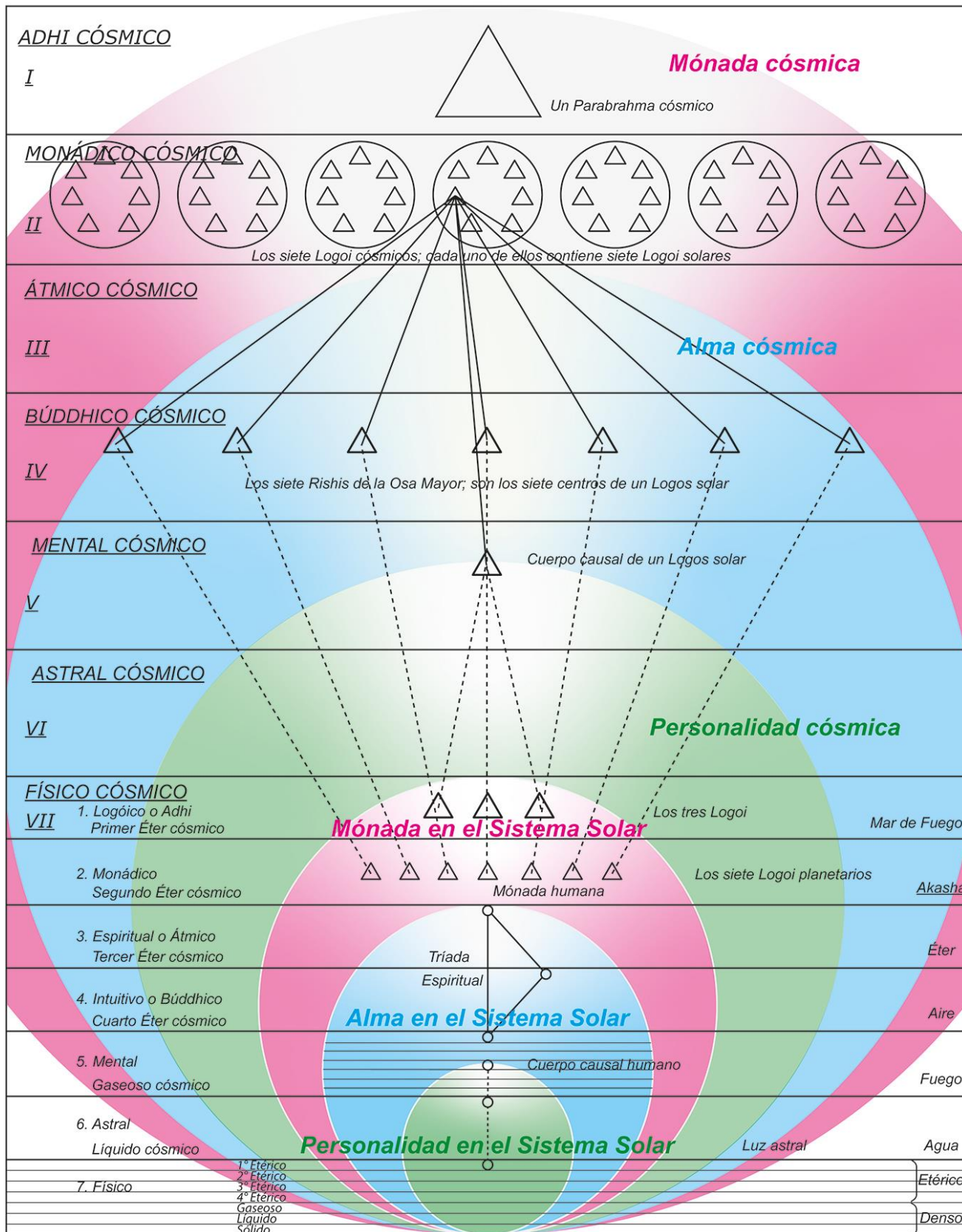
Escorpio, Sirio y Marte «son las principales influencias controladoras mediante las cuales el *Cristo cósmico* (la Segunda Persona de la Trinidad, el aspecto Alma/Conciencia) actúa sobre el *principio crístico* en el Sistema Solar, en el planeta (a través de la **Jerarquía**), en el hombre y en las formas inferiores de expresión de la vida.» (*Astrología Esotérica*, A. A. Bailey; p. 154, vers. ingl., p. 197)

«En los días de Lemuria, después del gran descenso de las *Existencias espirituales* a la Tierra, quedó sistematizado el trabajo que proyectaron. Se distribuyeron las funciones y los procesos evolutivos en todos los sectores de la naturaleza quedaron bajo la sabia y consciente guía de esta Hermandad inicial. Esta **Jerarquía** de Hermanos de la Luz existe aún hoy y el trabajo prosigue constantemente. Todos tienen existencia física, ya sean cuerpos físicos densos, tal como lo hacen muchos de los Maestros, o bien cuerpos etéricos, tales como los que utilizan los más excelsos auxiliares y el Señor del Mundo. Es necesario que los hombres recuerden que Ellos tienen existencia física y también deben tener en cuenta que viven con nosotros en este planeta controlando su destino, guiando sus asuntos y conduciendo a todas sus evoluciones hacia la perfección final.

La Sede de esta Jerarquía se halla en Shamballa, un centro en el desierto de Gobi, llamado en los libros antiguos “Isla Blanca”. (...) Varios Maestros que tienen cuerpo físico viven en el Himalaya en un lugar recluso llamado *Shigatsé*, lejos de los caminos de los hombres; pero la mayor parte están diseminados en todo el mundo y viven de incógnito y desconocidos en diferentes lugares y en distintas naciones, aunque cada uno en Su propio lugar constituye un

punto focal para la energía del Señor del Mundo, demostrando ser en su medio ambiente, un distribuidor del amor y de la sabiduría de la Deidad.» (*Iniciación Humana y Solar*, A. A. Bailey; p. 40, vers. ingl., pp. 32-3)

EVOLUCIÓN DE UN LOGOS SOLAR



«Los hombres trabajan con formas externas, con elementos tangibles y con factores materiales. Las “unidades”, en los demás Centros, trabajan con *sustancia* y no con la *materia*. Esta distinción es muy importante y vital. La **Jerarquía** existe en el plano búddhico, el primero de los éteres cósmicos, y opera desde allí impresionando a la materia mental. Shamballa actúa en los niveles de los tres éteres superiores, mientras que la humanidad opera principalmente en los tres mundos del plano físico denso cósmico. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo tiene, en dicho plano, “unidades de energía” que pueden trabajar con la materia y con la sustancia.»¹ (*Telepatía y el Vehículo Etérico*, A. A. Bailey; pp. 149-150, vers. ingl., pp. 188-9)

«Durante épocas, después de su inmediata fundación, el trabajo fue lento y desalentador. Transcurrieron miles de años y aparecieron razas humanas y desaparecieron de la Tierra, antes de ser posible delegar, por lo menos el trabajo realizado por los iniciados de primer grado, a los hijos de los hombres en evolución. Pero a mediados del transcurso de la cuarta raza raíz, la raza atlante, sobrevino un acontecimiento que hizo necesario un cambio o innovación, en el método jerárquico. Algunos de sus miembros fueron destinados a un trabajo superior en otra parte del Sistema Solar y esto trajo por necesidad el ingreso, en número elevado, de unidades altamente evolucionadas de la familia humana. A fin de permitir que otros ocuparan Su lugar, los miembros menores de la Jerarquía fueron ascendidos, originando vacantes en tales puestos.» (*Iniciación Humana y Solar*, A. A. Bailey; pp. 40-1, vers. ingl., pp. 33-4)

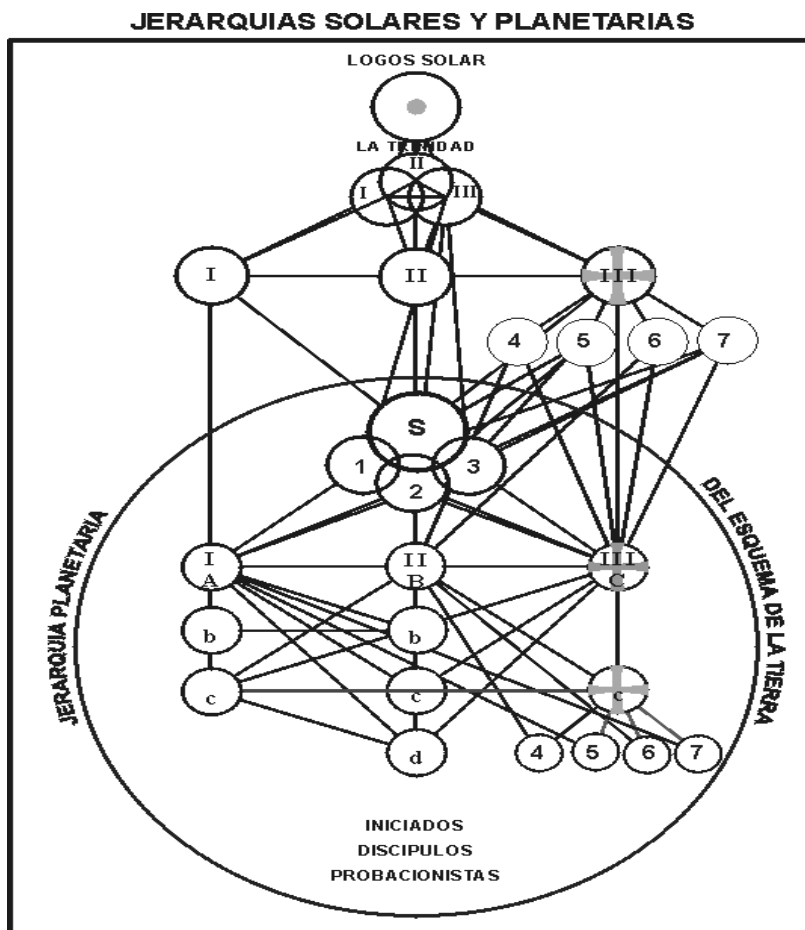


«En último análisis, ¿qué es esta **Jerarquía**? Es un gran conjunto de dedicadas, salvadoras y liberadas Unidades de Vida que actúan grupalmente con todas las formas y vidas en todos los reinos y especialmente con todas las almas. Cuando la Jerarquía actúa así, pone exclusivamente el énfasis sobre el aspecto conciencia de todas las formas. Su actual agentes de salvación y de servicio es la mente, cuando se expresa por intermedio de las mentes de las personas humanitarias, los aspirantes, los discípulos (de todos los rayos y grados) y todos los iniciados; la **Jerarquía** puede expresarse también mediante las corrientes mentales e ideas, y por medio de ellas plasma Sus conceptos jerárquicos sobre las mentes embrionarias del público común en general; dirige también el trabajo de educación de todas las naciones, de modo que las masas no evolucionadas puedan a su debido tiempo llegar a ser masas inteligentes.

Como bien saben, la Jerarquía trabaja en tres sectores principales, o a través de ellos, poseyendo cada uno su personal completo, regido por tres Grandes Señores. (...) La Jerarquía trabaja también por intermedio de los siete Ashramas principales y sus ashramas afiliados, y estos “*siete que forman cuarenta y nueve*” representan en su totalidad a **los Siete Rayos**, con

sus subrayos, y son los custodios, transmisores y distribuidores de las energías de los siete rayos a los siete centros planetarios y —por conducto de estos siete centros— al cuarto reino de la naturaleza (al desarrollarse gradualmente durante eones), y a través de estos, a los siete centros del hombre. Esta es la síntesis.» (*La Exteriorización de la Jerarquía*, A. A. Bailey; pp. 436-7, ver. ingl., pp. 526-7)

La Organización de la Jerarquía



Explicación del diagrama de las Jerarquías solar y planetaria

LA JERARQUÍA SOLAR

El Logos Solar

La Trinidad Solar o los Logos

- I. El Padre Voluntad o Poder.
- II. El Hijo Amor-Sabiduría.
- III. El Espíritu Santo Inteligencia Activa.

Los Siete Rayos

Tres Rayos de Aspecto.
Tres Rayos de Atributo.

I. Voluntad o Poder.

II. Amor-Sabiduría.

III. Inteligencia Activa.

4. Armonía o Belleza.

5. Conocimiento Concreto.

6. Devoción o Idealismo.

7. Magia Ceremonial.

LA JERARQUÍA PLANETARIA

Sanat Kumara, el Señor del Mundo.
(El Anciano de los Días, El Iniciador Uno)

Los Tres Kumaras.
(Los Tres Buddhas de Actividad.)
1 ... 2 ... 3

Reflejos de los Tres Rayos mayores en los cuatro menores.

Los Tres Guías Departamentales.

<i>I. El Aspecto Voluntad</i>	<i>II. El Aspecto Amor-Sabiduría</i>	<i>III. El Aspecto Inteligencia</i>
A. El Manú.	B. El Bodhisattva. (El Cristo. El Instructor del Mundo.)	C. El Mahachohan. (El Señor de la Civilización.)
b) El Maestro Júpiter.	b) Un Maestro Europeo.	
c) El Maestro M.	c) El Maestro KH. d) El Maestro DK.	c) El Maestro Veneciano. 4. El Maestro Serapis. 5. El Maestro Hilarión. 6. El Maestro Jesús. 7. El Maestro R.

Cuatro Grados de Iniciados.

Varios grados de discípulos.

Personas que se hallan en el sendero de probación.

Humanidad común de cualquier grado.

(Iniciación Humana y Solar, A. A. B.; pp. 51-2, vers. ingl., 48-9)

«Hace alrededor de diecisiete millones de años (el advenimiento de la Jerarquía y la fundación de Shamballa tuvo lugar hace dieciocho millones y medio de años) se decidió tener en el plano físico denso una organización y sede de los **Misterios**, y un grupo de Adeptos y Chohanes que actuarían en cuerpos físicos densos y así satisfacerían la necesidad de la humanidad que rápidamente estaba despertando. (*Tratado sobre el Fuego Cósmico*, A. A. Bailey; p. 276, vers. ingl., pp. 379)

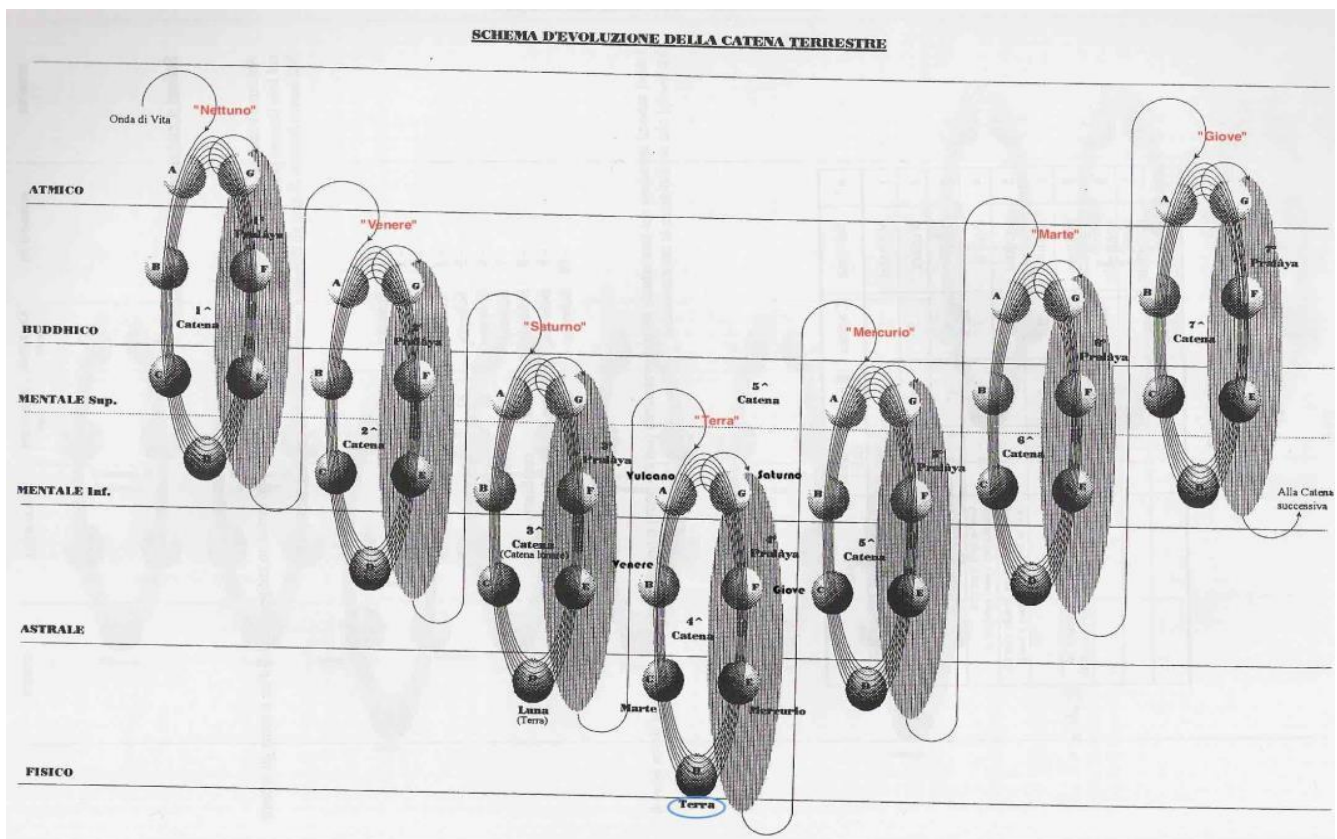
A la cabeza de la **Jerarquía planetaria** está **Sanat Kumara**,³ la “Personalidad” excelsa actual de nuestro “Hombre Celeste” o Logos planetario [la Conciencia solar y cósmica que guía la evolución terrestre]:

«Hacia la mitad de la época lemuriana, hace unos dieciocho millones de años, tuvo lugar un acontecimiento grandioso: El Logos planetario del esquema terrestre, uno de los Siete Espíritus ante el Trono, encarnó físicamente y en la forma de Sanat Kumara, el Anciano de los Días y Señor del Mundo, descendió a este planeta físico denso permaneciendo desde entonces con nosotros. Debido a la máxima pureza de su naturaleza y, debido al hecho de que desde la perspectiva de la humanidad, está exento de pecado. (...) No podía asumir un cuerpo físico

como el nuestro y debía vivir en el cuerpo etérico [el *cuerpo vital* que da forma y dota de sus propias características al cuerpo físico de todas las cosas]. Es el mayor de los Avatares (...), porque es un reflejo directo de la Gran Entidad que *vive, respira y actúa* a través de todas las evoluciones de este planeta, manteniendo todo dentro de Su aura o esfera magnética de influencia. En Él *vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser*, y nadie puede ir más allá del radio de Su aura.

Es el *Gran Sacrificio*, que abandonó la gloria de los elevados lugares, y en bien de los hijos de los hombres en evolución tomó Él mismo forma física y fue hecho a semejanza del hombre. Es el Observador Silencioso, en lo que a nuestra humanidad concierne, aunque literalmente, el Logos planetario mismo, en los niveles superiores de conciencia en que actúa, es el verdadero *Observador Silencioso* en cuanto al esquema planetario se refiere. (...) Juntamente con el *Anciano de los Días* vino un grupo de otras Entidades altamente evolucionadas, que representan a Su propio grupo kármico individual y a aquellos Seres que son el resultado de la triple naturaleza del Logos planetario. Podría decirse que ellos [los *tres Buddhas de Actividad*] personifican las fuerzas que emanan de los centros coronario, cardíaco y laríngeo. Llegaron con Sanat Kumara a fin de constituir puntos focales de fuerza planetaria y ayudar en el gran plan para el desarrollo autoconsciente de toda vida. Sus lugares han sido ocupados gradualmente por los *Hijos de los hombres* [los iniciados], a medida que se han capacitado para ello, aunque son muy pocos hasta ahora en nuestra inmediata humanidad terrestre.

Los que forman el grupo interno que rodean al *Señor del Mundo* fueron extraídos principalmente de las filas de quienes eran iniciados en la *cadena lunar* (el ciclo de evolución que precedió al nuestro), o entraron en ciertas corrientes de energía solar, determinadas astrológicamente desde *otros sistemas planetarios*.



(...) La decisión del Logos planetario de tomar un cuerpo físico estimuló extraordinariamente el proceso evolutivo y, por Su encarnación y los métodos que empleó para distribuir las fuerzas, produjo, en un breve ciclo, lo que de otro modo hubiera sido inconcebiblemente lento. El germen de la mente en el hombre animal fue estimulado. El cuádruple hombre inferior:

- a. el cuerpo físico, en su capacidad dual, etérica y densa;
- b. la vitalidad, fuerza vital o prana;
- c. el cuerpo astral o emocional;
- d. el incipiente germen de la mente;

Todo ello fue coordinado y estimulado y llegó a ser un receptáculo apropiado para la entrada de las entidades autoconscientes, esas tríadas espirituales (reflejo de la voluntad, intuición o sabiduría espirituales y mente superior) que habían esperado precisamente esa adaptación durante largas edades. El reino humano o cuarto reino, vino a la existencia, y la unidad autoconsciente o racional, el hombre, comenzó su carrera.

Otra consecuencia del advenimiento de la Jerarquía consistió en un desarrollo similar, aunque menos conocido, en todos los reinos de la naturaleza.

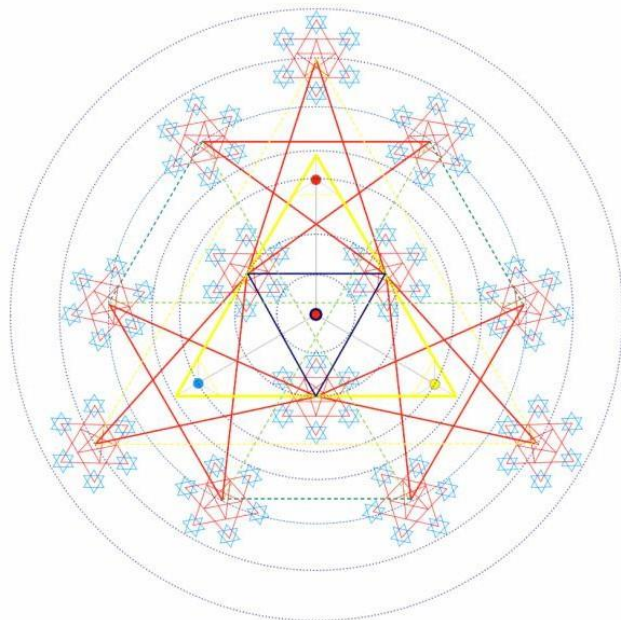


(...) Tal vez convenga añadir que numerosos seres (que los cristianos llaman *ángeles* y los orientales *devas*) son miembros activos de esta Jerarquía. Muchos de ellos pasaron por la etapa humana en épocas muy remotas y ahora trabajan en las filas de la gran evolución dévica o angélica paralela a la del hombre.

Esta evolución incluye, entre otros, a los constructores del planeta objetivo y a las fuerzas que con su trabajo producen las formas, tanto conocidas como desconocidas.

Los devas que cooperan con la Jerarquía se ocupan, pues, del aspecto forma, mientras que los demás miembros de la Jerarquía se ocupan del desarrollo de la conciencia dentro de la forma.»
(*Iniciación Humana y Solar*, A. A. Bailey; pp. 37-40, 42, vers. ingl., pp. 28-32, 36)

«(...) a la cabeza de todas las actividades, controlando cada unidad y dirigiendo toda evolución, se halla el REY, el Señor del Mundo, *Sanat Kumara*, el Joven de los Eternos Veranos, y el Manantial de la Voluntad (demostrándose como Amor) del Logos planetario.



Colaborando con Él y como Sus consejeros, hay tres Personajes llamados *Pratyeka Budas*, o Budas de Actividad. Estos cuatro Seres encarnan la voluntad activa, amorosa e inteligente. Son el pleno florecimiento de la inteligencia, habiendo logrado en un sistema solar anterior lo que el hombre está ahora tratando de perfeccionar. En anteriores ciclos de este sistema, Ellos comenzaron a demostrar amor inteligente y, desde el punto de vista del hombre, el ser humano común, son el amor e inteligencia perfectos, aunque desde el punto de vista de esa Existencia que en Su cuerpo de manifestación abarca también nuestro sistema planetario, ese aspecto amor se halla aún en proceso de desarrollo y la voluntad es solo embrionaria. Será otro el sistema solar que verá fructificar el aspecto voluntad, así como el amor madurará en el nuestro.

En torno al Señor del Mundo, pero separados y ocultos, hay otros tres Kumaras, que completan los siete de la manifestación planetaria. Su trabajo es necesariamente incomprensible para nosotros. Los tres Budas exotéricos o Kumaras, son la totalidad de la actividad o energía planetaria, y los tres Kumaras esotéricos encarnan tipos de energía que no están en plena manifestación en nuestro planeta. Cada uno de estos seis Kumaras es un reflejo y un agente distribuidor de la energía y fuerza de uno de los otros seis *Logoi* planetarios, los restantes seis espíritus ante el Trono. En este esquema solo Sanat Kumara se sostiene y se basta a Sí Mismo, porque es la encarnación física de uno de los *Logoi* planetarios.

(...) A través de cada uno de Ellos pasa la fuerza vital de uno de los seis Rayos, y al considerarlos se podría resumir Su trabajo y posición de la siguiente manera:

1. Cada uno encarna uno de los seis tipos de energía, siendo el Señor del Mundo el que sintetiza y encarna el perfecto séptimo tipo, nuestro tipo planetario.
2. Cada uno se caracteriza por uno de los seis colores, y el Señor del Mundo manifiesta el pleno color planetario, siendo estos también los seis subsidiarios.
3. Por lo tanto, Su trabajo no solo consiste en distribuir la fuerza, concierne a la entrada de los egos que buscan experiencia terrestre en nuestro esquema y que vienen de otros esquemas planetarios.
4. Cada uno de Ellos está en comunicación directa con uno de los planetas sagrados.



5. De acuerdo a las condiciones astrológicas y al giro de la rueda planetaria de la vida, así estará activo uno de estos Kumaras. Los tres Budas de actividad cambian de vez en cuando y se transforman a su vez en exotéricos o esotéricos, según sea el caso. Únicamente el Rey permanece constante y alerta en activa encarnación física.

Además de estos personajes principales que presiden la Cámara del Concilio de Shamballa, existe un grupo de cuatro Seres que representan en el planeta los cuatro Maharajás, o los cuatro Señores del Karma en el Sistema Solar, y se ocupan específicamente de la evolución del reino humano en la actualidad. Estos cuatro Seres tienen relación con:



1. La distribución del karma o destino humano, en lo que afecta a los individuos y, a través de los individuos, a los grupos.
2. El cuidado y clasificación de los archivos akásicos. Estos se ocupan de la Sala de los Archivos o de las "anotaciones en los libros", según se dice en la Biblia cristiana. En el mundo cristiano son conocidos como los *ángeles registradores*.
3. La participación en los concilios solares. Solo Ellos tienen derecho, durante el ciclo mundial, a pasar más allá de la periferia del esquema planetario y participar en los concilios del Logos solar. Debido a esto, son literalmente mediadores planetarios, que representan a nuestro Logos planetario y a todo aquello que le concierne en el esquema mayor, del cual Él es solo una parte. Cooperando con los Señores del Karma hay grandes grupos de iniciados y devas que se ocupan del correcto reajuste del:

- a. karma mundial
- b. karma racial
- c. karma nacional
- d. karma grupal
- e. karma individual

y son responsables ante el Logos planetario de la correcta manipulación de esas fuerzas y son agentes constructores que traen a los egos de los distintos rayos en los momentos y temporadas exactos. (...)

Los demás miembros de la jerarquía planetaria se dividen en tres grupos principales y cuatro subsidiarios, cada uno de los cuales (como se muestra en el diagrama) está encabezado por uno de los tres grandes Señores.» (*Iniciación Humana y Solar*, A. A. Bailey; pp. 44-6, vers. ingl., pp. 38-41)

LA JERARQUÍA PLANETARIA

**Sanat Kumara, el Señor del Mundo.
(El Anciano de los Días. El Iniciador Uno.)**

**Los Tres Kumaras.
(Los tres Buddhas de Actividad.)
1 ... 2 ... 3**

Reflejos de los Tres Rayos mayores en los cuatro menores.

Los Tres Guías Departamentales.

<i>I. El Aspecto Voluntad</i>	<i>II. El Aspecto Amor-Sabiduría</i>	<i>III. El Aspecto Inteligencia</i>
A. El Manú.	B. El Bodhisattva. (El Cristo. El Instructor del Mundo.)	C. El Mahachohan. (El Señor de la Civilización.)
b) El Maestro Júpiter.	b) Un Maestro Europeo.	
c) El Maestro M.	c) El Maestro KH.	c) El Maestro Veneciano.
	d) El Maestro DK.	4. El Maestro Serapis. 5. El Maestro Hilarión. 6. El Maestro Jesús. 7. El Maestro R.

Cuatro Grados de Iniciados.

Varios grados de discípulos.

Personas que se hallan en el sendero de probación.

Humanidad común de cualquier grado.

Como se muestra en el diagrama de la página 4, la **Jerarquía planetaria** está esencialmente conectada con dos Grupos: los **Nirmanakayas**⁴ y los **Guardianes del Plan**.

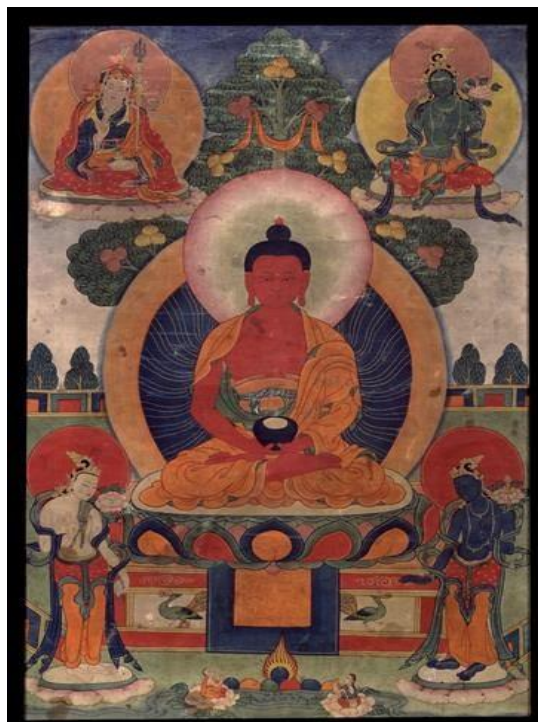
El primer grupo, los *Contemplativos Creadores del planeta*, «trabajan, a través de la actividad contemplativa, con el Antakarana que conecta la Jerarquía con Shamballa y la Humanidad con la Jerarquía. (...) La mayoría de los Nirmanakayas han tomado las iniciaciones sexta y séptima. (...)». (*Los Rayos y las Iniciaciones*; pp. 336 y 601, vers. ingl., pp. 406 y 735)

«Los Nirmanakayas son impresionados por el AMOR de Dios a medida que van manifestándose como fuerza atractiva que impulsa el Plan inspirado por el propósito. En otras palabras, la **Jerarquía** es impelida a la acción por Shamballa, o la *Voluntad de Bien* exteriorizándose como buena voluntad.» (*Telepatía y el Vehículo Etérico*, A. A. Bailey; p. 41, vers. ingl., p. 45)

«- *Los Nirmanakayas, los divinos Contemplativos*. Este grupo receptor recibe la impresión desde Shamballa en relación con el propósito creador planetario. Ellos, en Su propio nivel de actividad átmica, construyen —a través de la meditación contemplativa— un vasto depósito de potentes energías impregnadas con las cualidades de las siete energías de los siete rayos planetarios. Ellos son los Custodios de la vida, inspirados directamente por los Budas de Actividad y ocupan los eones de Su servicio planetario en:

- a. Activa contemplación del Propósito divino.
- b. Desarrollar la receptividad para ese aspecto del Propósito que debe ser expresado por intermedio del Plan divino y presentado a la **Jerarquía**.
- c. Desarrollar ese espíritu de séptuple receptividad, que los convertirá en un canal para que afluyan las energías de rayo desde Shamballa a la Jerarquía. Su aura o zona de influencia conjunta y la extensión de su radiación magnética y dinámica, corresponde globalmente al aura del planeta mismo; contienen (dentro de sus filas) a los miembros que están identificados con los Señores de **los Siete Rayos**.

En sentido peculiar, son los agentes creadores de la vida que afluye desde Shamballa a todos los aspectos, zonas, reinos y campos de manifestación. Pueden hacerlo a través de la meditación sostenida, concentrada, intensa y dinámica.



Son necesariamente un grupo de segundo rayo (porque el segundo rayo en la actualidad es el del Logos planetario), pero centran Su meditación mayormente en líneas del primer rayo (subrayo del segundo rayo en este sistema solar, como bien saben), porque son los agentes creadores de la vida misma, los conocedores y los custodios de la voluntad del Logos planetario, al expresarse en la manifestación. En realidad constituyen la fuente de invocación y evocación planetarias. Reflexionen también sobre esto.

- *La Jerarquía de Maestros*, los Maestros de Sabiduría y los Señores de Compasión. Este grupo, que permanece a mitad de camino entre Shamballa y la humanidad, está sujeto a la impresión desde Shamballa, por conducto de los Nirmanakayas, y sus Miembros son agentes que impresionan a la humanidad. Personifican y expresan el aspecto amor del propósito divino; manejan, dirigen y controlan la **Ley de Atracción** —la energía motivadora que pone en actividad la Ley de la Evolución en los tres mundos—. (...). Básicamente, trabajan a través de la meditación dirigida y cada ashrama es un centro de meditación al que contribuye todo discípulo, iniciado y Maestro. Quisiera que lo tuvieran presente y se esforzaran por comprender, como discípulos, que su meditación —tanto individual como grupal— si es de naturaleza y cualidad adecuadas, será absorbida en la meditación ashámica y volverá a ser parte de la misma. El Plan constituye el tema de la meditación jerárquica, porque personifica el Propósito divino.

(...) Los Nirmanakaya escogen a sus miembros de la **Jerarquía**, el segundo gran centro planetario. Su relación con Shamballa no es de afiliación, ni similar a la del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo con la Jerarquía. Su relación principal es con el Triángulo de Budas de Actividad y trabajan precisamente bajo Su inspiración creadora. Este influjo de inspiración, o "energía inundada de luz creadora", se pone a disposición de la Jerarquía en todo momento y cuando es necesario para Su trabajo creador; es una parte de esa energía dinámica y vivificante

que alimenta el entusiasmo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, los une en la Obra Única y les permite trabajar inteligentemente y con habilidad creadora.

(...) el ritmo [meditativo] jerárquico es tremendamente poderoso; tiene un poder tan grande que penetra más allá del círculo infranqueable de la Jerarquía.

El efecto de esa vibración reflexiva es tan vertical como horizontal, y su amplia difusión ha conducido a la formación de ese grupo más numeroso de contemplativos, los Nirmanakaya; ellos concentran la llamada invocadora jerárquica y (por citar el Antiguo Comentario) "la traducen a la forma musical que será agradable al oído de Aquel que reside en el plano más elevado". Luego transfieren las energías recibidas y enfocadas, después de la debida reflexión y contemplación, a Shamballa. Una de Sus funciones es relacionar el llamado invocador de la Jerarquía con la ley kármica y así determinar "en el profundo silencio de Su trabajo unificado" lo que es posible hacer sin interferir con la comprensión kármica y lo que aún no es posible lograr en el tiempo y el espacio, que son los dos factores principales regidos por la ley kármica. Deben tener en cuenta que aún no ha llegado el momento y que "la era kármica aún no puede exigir que el bien requerido se convierta en un bien realizado".

Los miembros de este grupo también transmiten a la Jerarquía las respuestas evocadas por Shamballa. Están en contacto permanente con la Cámara del Consejo en Shamballa. De manera similar a la Jerarquía, en su actual ciclo de recuperación mundial, que está trabajando a través del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, Shamballa está cumpliendo sus intenciones (en lo que concierne a la humanidad) a través del grupo Nirmanakaya. Todo esto denota una gran centralización del trabajo en relación con el retorno de Cristo.» (*El Discipulado de la Nueva Era II*, A. A. Bailey; vers. ingl., pp. 210-1, 201-2, 206)

El segundo Grupo de la Jerarquía planetaria, los "Agentes del Plan", reciben así las "impresiones" de Shamballa a través de los Nirmanakayas y *ejecutan el Plan* mediante el nuevo Grupo de servidores del mundo y la intelectualidad de buena voluntad de la humanidad.

«(...) Cada Ashrama puede acercarse a los Nirmanakayas como grupo y en momentos determinados, para lo cual se hace la debida preparación; solo todo el grupo del Ashrama, la Jerarquía en su conjunto, puede acercarse a Shamballa.» (*El Discipulado de la Nueva Era II*, A. A. Bailey; vers. ingl., pp. 217)

«Incluso entre los Maestros de la **Jerarquía** hay pocos que son conscientes del impacto de las fuerzas procedentes de centros espirituales extrasolares o depósitos de fuerza. Solo el grupo de Contemplativos de la Jerarquía a quienes se da el nombre exotérico de Nirmanakaya responden conscientemente a su influencia y solo cuando esta ha sido atenuada por ciertos poderosos agentes de Shamballa.» (*La Exteriorización de la Jerarquía*, A. A. Bailey; p. 133, vers. ingl., p. 156)

«(...) cuatro objetivos principales que se han fijado los ejecutores del Plan (...):

1. El primero y principal objetivo radica en establecer, por intermedio de la humanidad, una avanzada de la Conciencia de Dios en el Sistema solar. Esta es una analogía, macrocósmicamente entendida, de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo de discípulos. Si se reflexiona sobre ello se puede obtener la clave de la significación de nuestro trabajo planetario.



2. Establecer en la Tierra (como ya se ha indicado) una usina de tal poder y un punto focal de tal energía que toda la humanidad pueda ser un factor en el Sistema Solar, que produzca cambios y acontecimientos de naturaleza excepcional en la vida y vidas planetarias (y por consiguiente en el sistema) e inducir a una actividad interestelar.

3. Fundar una estación de luz, por intermedio del cuarto reino de la naturaleza, que servirá no solo a nuestro planeta y a nuestro sistema solar en particular, sino también a los siete sistemas, de los cuales el nuestro es uno. Este problema de la luz, ligado como está a los colores de los siete rayos, es por ahora una ciencia embrionaria y sería inútil extendernos sobre ello.

4. Establecer un centro magnético en el universo, en el cual el reino humano y el reino de las almas, unidos y unificados, constituirán el punto de poder más intenso, que prestará servicio a las Vidas evolucionadas dentro del radio de irradiación de *Aquel del Cual Nada Puede Decirse*.

Con estas afirmaciones hemos intentado describir las posibilidades y oportunidades más amplias según las perspectivas actuales de la Jerarquía. Sus planes e intenciones apuntan a metas y logros más allá de la visión de la que es capaz el hombre normal. Si no fuera así, el objetivo principal de la evolución planetaria sería el desarrollo del alma en el hombre. Pero no es así. Puede serlo desde el punto de vista del hombre mismo, considerado como una unidad en esencia separable e identificable en el gran esquema cósmico. Pero no así para el todo mayor del que la humanidad es solo una parte. Los grandes hijos de Dios, que han superado el nivel de los Maestros que trabajan exclusivamente para el reino humano, tienen planes aún mayores y más amplios, considerándolo solo como un sector del Plan de la Gran Vida "*en Quien vivimos y nos movemos y somos*".

Cabe preguntarse —y con razón— de qué sirve esta información a quienes se encuentran en medio de las confusiones y ansiedades del mundo. Por razones obvias, una visión del Plan, aunque sea necesariamente nebulosa, da un sentido de proporción e incluso de estabilidad. Lleva a reordenar los valores, lo que es sumamente necesario, pues indica que en todas las dificultades de la vida cotidiana hay un *propósito* y un fin. Con el estudio del gran volumen de la vida planetaria, desde la pequeña y refinada estructura del hombre hasta el gran complejo general, con sus respectivas relaciones con el Todo, la conciencia se agranda y se expande. Esto es mucho más importante que el minucioso detalle de la capacidad del individuo para comprender su lugar en el cuadro más amplio. (...) [No es] inútil que discípulos y aspirantes intenten comprender los contornos inciertos de la estructura, el propósito y el destino que resultarán del cumplimiento y la fructificación del Plan. Esto no debe evocar ningún sentimiento de impotencia, lucha interminable o conflicto casi permanente. Dada la limitación

del hombre y de su vida, dado el inmenso perímetro del cosmos y la minúscula naturaleza de nuestro planeta, dada la vastedad del universo y la certeza de que no es más que uno entre innumerables —digo innumerables— otros universos mayores y menores, hay, sin embargo, en el hombre y en este globo, un factor y una cualidad por los que todo puede verse y realizarse como parte de un todo y que permiten al hombre (escapando, como puede, de su autoconciencia humana) ampliar su conciencia y su identidad hasta el punto en que los aspectos formales de la vida ya no constituyen barreras para su espíritu omnicomprendivo. Escribir estas cosas y proponer estas ideas sirve también porque quienes pueden comprenderlas están a punto de encarnar, cuando los lectores de hoy estarán muertos y enterrados [escrito en 1935-1939]. Tú y yo pasaremos a otra obra, pero en la Tierra habrá hombres que puedan ver el Plan con una claridad, comprensión e inclusividad muy superiores a las nuestras. La visión es una prerrogativa divina. La expansión es un poder vital y una característica divina. Comprendamos, pues, lo que es posible en este nivel de desarrollo y dejemos que la eternidad nos revele sus secretos ocultos.» (*Psicología Esotérica II*, A. A. Bailey; vers. ingl., p. 217-220)

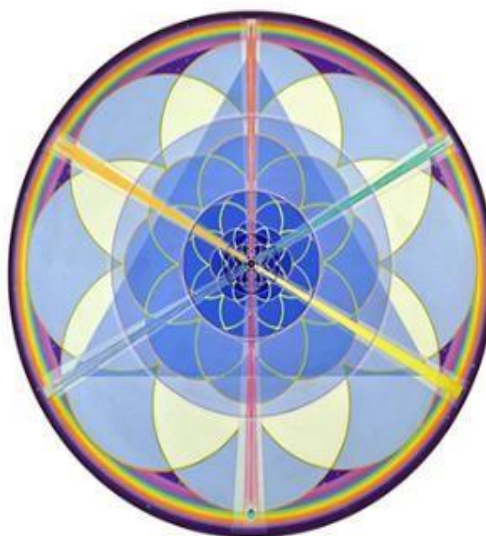
En resumen, existen «dos Logias en la propia Jerarquía.

- a. La Logia a la que pertenecen los iniciados que han superado la quinta iniciación, y un grupo de devas o ángeles.
- b. La Logia Azul, que incluye a todos los iniciados de la tercera, cuarta y quinta iniciaciones. Por debajo hay un gran grupo de iniciados de la primera y segunda iniciaciones, y luego discípulos de todos los rangos que se consideran afiliados a la Logia, pero no realmente sus miembros. Por último, están los hombres que recorren el camino de la prueba, que esperan alcanzar la afiliación mediante denodados esfuerzos.

Desde otro punto de vista, podemos considerar a los miembros de la Logia divididos en siete grupos, cada uno de los cuales representa un tipo de la séptuple energía planetaria que emana del Logos planetario. Primero hubo una división triple, como siempre en la evolución, primero tenemos las tres mayores (manifestándose a través de los tres departamentos) y luego las siete, que de nuevo se manifiestan como una triple diferenciación y un septenario. Los lectores deben recordar que todo lo que se dice en este libro se refiere a la actividad de la Jerarquía en relación con el cuarto reino, o reino humano, y especialmente a los Maestros que trabajan en conexión con la humanidad.

Si se tratara de la evolución del Deva, la exposición y la subdivisión serían totalmente diferentes.

(...) Hay sesenta y tres servidores espirituales o adeptos que se ocupan de la evolución de la familia humana, incluidos los tres grandes Señores; así tenemos el "nueve por siete" necesario para el trabajo. De ellos, cuarenta y nueve operan exotéricamente (si podemos expresarlo así) y catorce exotéricamente, ya que se ocupan más de la manifestación subjetiva. No se conocen muchos de Sus nombres, ni sería bueno, en muchos casos, revelar Su identidad, morada y esfera de actividad. Una pequeña minoría, gracias al karma de grupo y a su voluntad de sacrificio, se ha dado a conocer al mundo en los últimos cien años, por lo que es posible dar alguna información sobre ellos.» (*Iniciación Humana y Solar*, A. A. B.; vers. ingl., pp. 50-1)



«La obra del Manu»

El Manú preside el primer grupo [el Primer Departamento de la Jerarquía]. Se le llama *Vaivasvata*, y es el Manú de la quinta raza raíz, la aria. Es el hombre ideal o pensador, y representa al hombre-tipo de nuestra raza aria; y presidió sus destinos desde su comienzo, que se remonta a casi cien mil años. (...) [comienzo de la quinta subraza de la quinta raza raíz]

1st Root: Polarian 150-70 M					
1 st subrace	2nd Root: Hyperborean 79-27 M				
2 nd subrace → 1 st subrace					
3 rd subrace	2 nd subrace	3rd Root: Lemurian 38-4 M			
4 th subrace	3 rd subrace → 1 st subrace				
5 th subrace	4 th subrace	2 nd subrace			
6 th subrace	5 th subrace	3 rd subrace	4th Root: Atlantean 18.5 M-9,564 BC		
7 th subrace	6 th subrace	4 th subrace → 1 st Gibborim			
	7 th subrace	5 th subrace	2 nd Tlavatli		
		6 th subrace	3 rd Toltecs		
		7 th subrace	4 th Turanians	5th Root: Aryan 4 M-425,000 CE	
			5 th Seed 5 th RR → 1 st Hindu-Persian		
			6 th Etruscan?	2 nd Egyptian-Mayan	
			7 th Mongolian	3 rd Arab-Semite	
				4 th Celtic-Latin	
				5 th Teutonic	6th Root 25,000 CE-10 M
				6 th Seed 6 th RR → 1 st Brazil	
				7 th subrace	2 nd subrace
					3 rd subrace
					4 th subrace
					5 th subrace 10 M-?
					6 th subrace 7th Root
					7 th subrace → 1 st subrace
					2 nd subrace
					3 rd subrace
					4 th subrace
					5 th subrace
					6 th subrace
					7 th subrace

TIMELINE OF THE ROOTRACES & SUBRACES

Hipótesis cronológica de las Razas Raíces y subrazas según *La Doctrina Secreta*

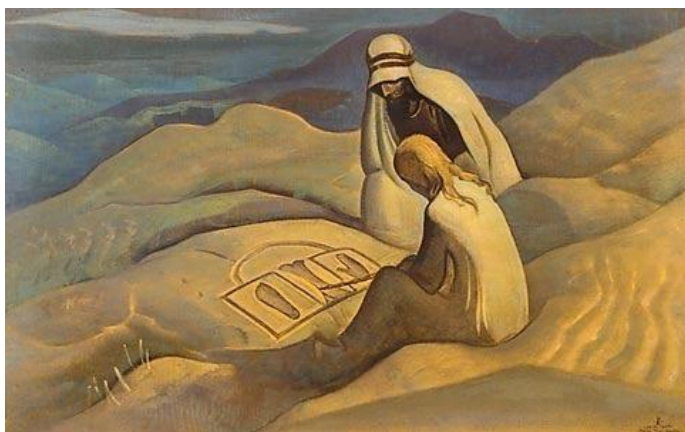
El Manú o prototipo de la cuarta raza raíz trabaja en estrecha colaboración con él y tiene su centro de influencia en China. (...) El Manú *Vaivasvata* mora en las montañas del Himalaya y ha reunido a su alrededor, en Shigatse, a algunos que están en relación inmediata con los asuntos arios en la India, Europa y América y a los que más tarde se ocuparán de la sexta raza raíz. Los planes se preparan con mucha antelación, los centros energéticos se forman miles de años antes de que se necesiten; y por la sabia previsión de estos hombres divinos nunca se deja nada al azar, sino que todo se mueve en ciclos ordenados y de acuerdo con la regla y la ley, aunque dentro de los límites kármicos.

El Manú trabaja principalmente en relación con los gobiernos, la política planetaria y la creación, dirección y disolución de tipos y formas raciales. Se le ha confiado la voluntad y el propósito [1.^{er} Rayo] del Logos planetario. Sabe cuál es el propósito inmediato para el ciclo de evolución que dirige, y su trabajo consiste en asegurar que esta voluntad se convierta en un hecho consumado. Su cooperación con los devas-constructores es más estrecha que la de su hermano, el Cristo, pues es tarea suya fijar el tipo racial, aislar los grupos a partir de los cuales se desarrollarán las razas, dirigir las fuerzas que producen cambios en la corteza terrestre, hacer surgir o sumergirse los continentes, dirigir las mentes de los estadistas del mundo para que el gobierno de la raza proceda de la manera deseada y se produzcan las condiciones que proporcionen a cada tipo las necesarias para su propio desarrollo. (...)

La energía que fluye a través del Manú emana del centro de la cabeza del Logos planetario y le llega a través del cerebro de Sanat Kumara, que concentra en sí mismo toda la energía planetaria. Actúa mediante una meditación dinámica realizada en la cabeza, y produce resultados por su perfecta comprensión de lo que hay que realizar, por su poder de visualizar lo que hay que hacer para alcanzar la plenitud, y por su capacidad de transmitir energía creadora y destructora a sus ayudantes. Todo esto se consigue gracias al poder del **Sonido** enunciado.

La obra del Maestro del Mundo, el Cristo

El segundo grupo está encabezado por el **Maestro del Mundo**. Es el gran Ser a quien los cristianos llaman el Cristo; en Oriente se le conoce como el *Bodhisattva* o el *Señor Maitreya*, y es Aquél a quien los mahometanos esperan como el Imán Madhi.



Él es Quien ha presidido los destinos de la vida durante unos 600 años antes de la era cristiana, luego vino entre la humanidad y de nuevo se le espera. Es el gran Señor del Amor y de la Compasión, como Su predecesor, el Buda, fue Señor de la Sabiduría. A través de él fluye la energía del segundo aspecto, que le llega directamente del centro del corazón del Logos planetario a través del corazón de Sanat Kumara. Trabaja a través de la meditación centrada en el corazón.

Es el Instructor del Mundo, el Maestro de Maestros y el Instructor de Ángeles; encargado de guiar el destino espiritual del hombre y de desarrollar en cada hombre la conciencia de ser hijo de Dios e hijo del Altísimo.

Así como el Manú proporciona el tipo y las formas mediante las cuales la conciencia puede evolucionar y acumular experiencia, haciendo así posible la existencia en su sentido más profundo, el Instructor del Mundo dirige la conciencia interior, en su aspecto vital o espiritual, tratando de despertarla dentro de la forma para que, a su debido tiempo, esa forma pueda ser eliminada y el espíritu liberado pueda regresar al lugar de donde vino.

La obra del Señor de la Civilización, el Mahachohan

El tercer grupo está encabezado por el **Mahachohan**, que conserva esta función más tiempo que sus dos hermanos, es decir, durante más de una raza raíz. Él es la totalidad del aspecto inteligencia. El Mahachohan actual no es el mismo que asumió este cargo en la fundación de la Jerarquía en la época lemuriana (tercera raza), es decir, uno de los Kumaras o Señores de la Llama que encarnó con Sanat Kumara. (...)

El trabajo del Mahachohan consiste en nutrir y fortalecer la relación entre el espíritu y la materia, entre la vida y la forma, entre el *Yo* y el *no-yo*, una relación que produce lo que llamamos **civilización**. Utiliza las fuerzas de la naturaleza y es la fuente de la que emana la energía tal como la conocemos. Siendo el reflejo del tercer aspecto o *aspecto creador*, la energía del Logos planetario fluye hacia Él desde el centro de la garganta, y es Él quien de muchas maneras hace posible el trabajo de Sus Hermanos. Ellos le someten sus planes y deseos y Él transmite las instrucciones a un vasto número de devas.

Los *tres Grandes Señores* representan así la **voluntad**, el **amor** y la **inteligencia**: el yo y el *no-yo*, y la relación entre ambos, se sintetizan en la unidad de la manifestación. El gobierno de la raza, la religión y la civilización forman un todo coherente, y así tenéis la manifestación física, el aspecto amor o deseo, y la mente del Logos planetario expresándose objetivamente. Esas tres Personalidades están en estrecha unión y cooperación y en su presciencia unida existe cada movimiento, cada plan y acontecimiento. Están en contacto diario con el Señor del Mundo en Shamballa y toda dirección está en sus manos y en las del Manú de la cuarta raza raíz. El Instructor del Mundo dirige tanto a la cuarta como a la quinta raza raíz.



Cada uno de estos tres jefes de departamento dirige una serie de actividades complementarias y el sector **Mahachohan** está dividido en cinco partes, de modo que comprende los cuatro aspectos menores del gobierno jerárquico.

Bajo el Manú trabajan los regentes de las diferentes partes del mundo, como el *Maestro Júpiter*, el más antiguo de los Maestros que trabajan actualmente en cuerpos físicos para la humanidad, que es el regente de la India, y el *Maestro Ràkoczi*, regente de Europa y América. Recordemos que aunque el Maestro R., por ejemplo, pertenece al séptimo rayo y, por tanto, depende del departamento de energía del Mahachohan, puede operar temporalmente bajo el Manú, y de hecho lo hace. Estos regentes llevan las riendas del gobierno de continentes y naciones y, aunque desconocidos, guían sus destinos. Influyen e inspiran a líderes y estadistas, vierten energía mental en los grupos gobernantes y, de este modo, logran los resultados deseados allí donde encuentran cooperación y perspicacia receptiva.

El **Instructor del Mundo** preside el destino de las grandes religiones a través de un grupo de Maestros e Iniciados, que dirigen las actividades de las diferentes escuelas de pensamiento.

El **Maestro Jesús**, que inspira y dirige todas las iglesias cristianas, aunque es un adepto de sexto rayo perteneciente al departamento de Mahachohan, trabaja actualmente con Cristo por el bien de la cristiandad; otros Maestros realizan actividades similares en relación con las grandes religiones orientales y las diversas escuelas de pensamiento occidentales.

En el departamento **Mahachohan**, numerosos Maestros, divididos en cinco grupos, trabajan de acuerdo con la evolución del Deva y el aspecto inteligencia en el hombre. Están divididos según los cuatro rayos menores o de atributos:

1. Rayo de armonía o belleza.
2. Rayo de ciencia o conocimiento concreto.
3. Rayo de devoción o idealismo abstracto.
4. Rayo de la ley o magia ceremonial.

Por otra parte, los jefes de los tres departamentos representan los tres rayos principales:

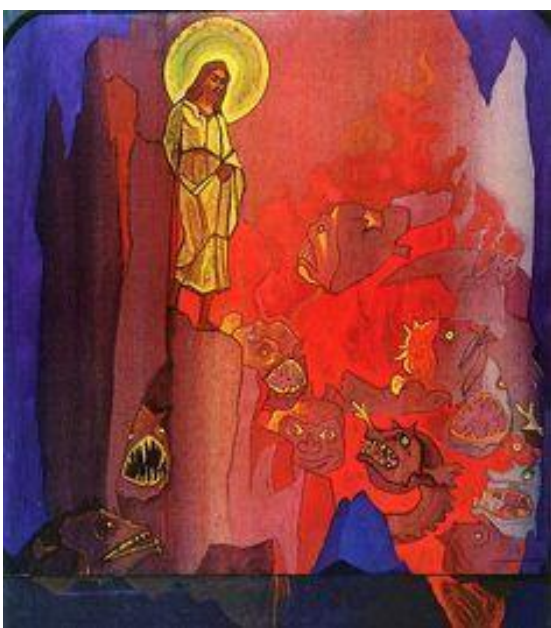
- I. Voluntad o Poder.
- II. Amor-Sabiduría.
- III. Inteligencia Activa o Adaptabilidad.

Los cuatro rayos o atributos de la mente, con el tercero, de la inteligencia, sintetizados por el Mahachohan, constituyen el *quinto principio*, la mente o manas, como un todo.» (*Iniciación Humana y Solar*, A. A. Bailey; vers. ingl., pp. 42-7; véase también en el texto a partir de la p. 54: *Algunos Maestros y su Obra*)



Ayer y hoy

«Muchos grandes Seres, de origen planetario y solar, y a veces provenientes de fuentes cósmicas, prestaron Su ayuda en determinados momentos y residieron brevemente en nuestro planeta. Por la energía que fluía a través de Ellos y por Su profunda sabiduría y experiencia, *estimularon la evolución terrestre* y contribuyeron en gran medida a la realización de los propósitos del Logos planetario. Después siguieron Su camino y Sus lugares fueron ocupados por esos miembros de la **Jerarquía** que estaban dispuestos a someterse a un *entrenamiento* específico y a una expansión de conciencia. A su vez, los cargos de estos adeptos y Maestros fueron ocupados por iniciados, por eso los discípulos y hombres y mujeres altamente evolucionados, continuamente tuvieron la oportunidad de entrar en las filas de la Jerarquía, y así hubo una constante circulación de nueva vida y sangre, y la llegada de quienes pertenecen a un período o época especial.



Algunos de los grandes nombres de las últimas épocas son conocidos en la historia como Shri Sankaracharya, Vyasa, Mahoma, Jesús de Nazareth y Krishna, y también los iniciados menores como Pablo de Tarso, Lutero y algunas luminarias destacadas de la historia europea. Estos hombres y mujeres siempre han sido agentes para llevar a cabo el propósito de la raza, lograr condiciones grupales y fomentar la evolución de la humanidad. A veces han aparecido como fuerzas benefactoras, trayendo consigo paz y bienestar. Con frecuencia han llegado como agentes de destrucción de las antiguas formas religiosas y de gobierno, para poder ser liberada la vida dentro de la forma en rápida cristalización, construyendo para sí un nuevo y mejor vehículo.» (*Iniciación Humana y Solar*, A. A. Bailey; p. 43, vers. ingl., pp. 37-8)

«(...) la **Jerarquía espiritual** está compuesta por aquellos que han triunfado sobre la materia y han alcanzado su meta dando los mismos pasos que hoy da todo hombre. Estas grandes personalidades espirituales, adeptos y Maestros, han luchado y combatido por la victoria y el dominio sobre el plano físico. Han luchado en medio de los mismos miasmas, nieblas, peligros, tribulaciones, dolores y perturbaciones de la vida cotidiana; han recorrido paso a paso todo el camino del dolor, han vivido todas las experiencias, han superado todas las dificultades y han salido victoriosos de todo. Todos estos Hermanos Mayores nuestros han pasado indistintamente por la crucifixión del *yo* personal, y conocen la renuncia total a la que se enfrenta actualmente todo aspirante. No hay aspecto de angustia, ni sacrificio, ni camino doloroso por el que no hayan pasado, y ahí reside su derecho a servir y la eficacia de sus métodos. Conociendo la quintaesencia del dolor, conociendo la profundidad del pecado y del sufrimiento, pueden adaptar sus métodos exactamente según las necesidades individuales (...).

Estos Hermanos Mayores de la humanidad se caracterizan por un perdurable *amor*, que actúa siempre en bien del grupo; por un *conocimiento* adquirido en el transcurso de millares de vidas, durante las cuales se abrieron camino desde el fondo de la vida y de la evolución, hasta llegar casi a la cima; por una *experiencia* basada en el tiempo mismo y en una multiplicidad de reacciones e interacciones de la personalidad; por un *coraje*, resultado de esa experiencia, que habiendo sido producto de épocas de esfuerzos fracasos y renovados esfuerzos que condujeron finalmente al triunfo, pueden ponerse ahora al servicio de la raza; por un *propósito* iluminado, inteligente y cooperador, ajustado al grupo y al Plan jerárquico y adaptado a la finalidad del Logos planetario; finalmente, se caracterizan por su conocimiento del *poder del Sonido*.

(...) Conociendo bien el plan y teniendo una visión clara y luminosa, pueden aplicar Su voluntad de manera firme e inquebrantable al trabajo de creación por medio del poder del sonido. Esto los conduce a callar donde el hombre común habla y a hablar donde el hombre común calla. (*Iniciación Humana y Solar*, A. A. Bailey; p. 34, vers. ingl., pp. 24-5)

La relación entre la **Jerarquía** en su conjunto y la humanidad puede resumirse con la idea de la realización de ciertos “Grandes Acercamientos”.

«Por medio de esos Acercamientos, la conciencia de la humanidad ha sido llevada acrecentadamente más cerca de los centros espirituales de amor y de vida y estimulada para progresar espiritualmente, despertar a la luz y desarrollar la conciencia crística y descubrir el Sendero de Luz que conduce a la divinidad. Esta constante tendencia hacia crecientes relaciones se ha enfocado en todo el registro histórico, por medio de ciertas grandes revelaciones registradas —los resultado de estos Acercamientos—. Siempre en momentos de crisis y tensión, el clamor de la humanidad ha evocado respuesta de la Jerarquía, que a veces ha llegado con rapidez y otras con lentitud, pero siempre en forma inevitable. En la historia moderna se reconocen dos de estos Acercamientos producidos en escala humana, por ejemplo, aquel que se enfocó en la civilización oriental mediante la venida del Buda y la llegada del Cristo en Occidente. Otro gran Acercamiento se aproxima, pero la fecha depende de la actividad del nuevo grupo de servidores del mundo y la tensión espiritual que este pueda alcanzar.» (*La Exteriorización de la Jerarquía*, A. A. Bailey; p. 394)



¡Cuántas distorsiones se han acumulado en torno a la Verdad! ¡Cuántos principios han sido destruidos! Uno preguntará: "¿Cuáles son los fundamentos de la fortaleza de la Hermandad?". Ustedes responderán: "Son las doctrinas del corazón, del trabajo, de la belleza, de la evolución y de la tensión, las más importantes de todas.

Somos Adoradores del Infinito. Donde no se responde al esfuerzo universal no se manifiestan los Hermanos de la Humanidad. Sofocamos el espacio con el flujo evolutivo. Los Hermanos de la Humanidad renuncian voluntariamente al Paranirvana para afirmar la evolución humana y sentar las bases de un paso mejor. La meta no puede alcanzarse sin trabajo, ni sin sacrificio. Por lo tanto, proclama la inminente aparición de Maitreya. De acuerdo con la profecía de los Maestros más antiguos, Su época se inaugura cuando la humanidad, habiendo perdido los fundamentos de la Enseñanza, se hunde en la oscuridad. Transmitimos Nuestros fundamentos para regenerar la comprensión espiritual. Díselo a aquellos que no entienden, ¡proclama la doctrina del Corazón! (Jerarquía, § 1)



¹ «En términos esotéricos, la palabra "materia" o "material" se aplica a todas las formas pertenecientes a los tres mundos; y por difícil que sea para el hombre común comprender que el medio por el cual se producen los procesos mentales y del cual están compuestas todas las formas de pensamiento es, desde un punto de vista espiritual, *materia*, también lo es. En términos técnicos y esotéricos, la *sustancia* es, en realidad, *materia etérica cósmica*, o aquella de la que están compuestos los cuatro planos superiores de nuestros siete planos. Para el hombre, la capacidad de trabajar con y en la sustancia etérica cósmica comienza a manifestarse cuando la mente abstracta despierta y empieza a "imprimirse" en la mente concreta. Una intuición es una idea revestida de sustancia etérica, y en el momento en que el hombre se vuelve receptivo a esas ideas, puede empezar a dominar los métodos del "reino etérico". En realidad, todo esto es un aspecto del gran proceso creador: las ideas que emanan de los niveles búddhicos (el primer éter cósmico, o inferior) deben revestirse con materia de los niveles abstractos del plano mental; posteriormente, con materia del plano mental concreto y materia astral, o deseo, y finalmente (si viven tanto tiempo) toman forma física. Una idea procedente de los niveles intuitivos de la conciencia divina es una idea verdadera. Es advertida, o aprehendida, por el hombre, que posee, en su propia constitución, sustancia de la misma cualidad, pues es la relación magnética entre el hombre y la idea lo que hace posible comprenderla. En el gran proceso creador, él, si es capaz de hacerlo, debe dar forma a la idea; por lo que el artista creador o el hombre humanitario se manifiesta colaborando con la intención creadora divina.» (*Ídem*, pp.189-190)

² **CHOHAN** (Tib.): "Señor" o "Maestro", un jefe; por lo tanto, *Dhyān Chohan* corresponde a "Jefe de los Dhyāni" o *Luces Celestes*, y podría traducirse como "Arcángel".

³ «Sanat Kumara no es la personalidad del Logos planetario, porque la personalidad, tal como la entienden en este caso, no existe. No es el alma del Logos planetario, porque esa alma es el *anima mundi* o el alma de todas las formas de todos los reinos. Sanat Kumara, el Joven Eterno, puede ser visto por aquellos que tienen derecho a ello, por ejemplo cuando preside el Concilio de Shamballa y, sin embargo, al mismo tiempo está presente como la vida y la inteligencia que dota de sus propias características en y dentro de nuestro planeta.» (*La Exteriorización de la Jerarquía*, A. A. Bailey; vers. ingl., p. 676)

SANAT KUMĀRA (Sans.): El más importante de los siete Kumāras, los *Vaidhātras*, el primero de los cuales se llama Sanaka, Sananda, Sanātana, Sanat Kumāra; todos estos nombres son calificaciones significativas de los grados del intelecto humano. (*Glosario Teosófico*, H. P. Blavatsky)

⁴ «*Nirmanakaya* es un nombre compuesto por dos palabras que significan "sin cuerpo" y no se refiere en absoluto a las cualidades morales. Es un estado de conciencia. Los grandes Instructores de las esferas nirvánicas son llamados con este nombre.» (*Tratado sobre el Fuego Cósmico*, A. A. Bailey; vers. ingl., p. 780, nota 57)
«Más allá del "Samadhi" está el sueño de los Nirmanakayas y los Budas, y la escala de la vida jerárquica continúa hasta ese gran Soñador que es el Uno, el único Narayana, el Señor del Mundo, el Anciano de los Días, el Logos planetario.» (*La Luz del alma*, A. A. Bailey; vers. ingl., p. 87)

⁵ **SRI SANKARĀCHARYA** (Sans.): El gran reformador religioso de la India, instructor de la filosofía Vedanta, el más grande de tales instructores, considerado por los *advaita* (no dualistas) como una encarnación de Shiva y un hacedor de milagros. Fundó numerosos *mathams* (monasterios) y dio origen a la secta brahmana más erudita, la Smārtava. Las leyendas sobre él son tan numerosas como sus escritos. A los treinta y dos años se dirigió a Cachemira, llegó a Kedārnāth, en el Himalaya, y se retiró a una cueva de la que nunca salió. Sus seguidores afirman que no murió, sino que simplemente se retiró del mundo.

⁶ **VYĀSA** (Sans.): Significa, "alguien que expande o amplifica"; un intérprete, o más bien, un revelador; porque lo que explica, interpreta y expande es un *misterio* para el profano. Este término, en la antigüedad, se aplicaba a los más altos Gurús indios. Hubo muchos Vyāsa en Aryavarta; uno fue el compilador y clasificador de los *Vedas*; otro, el autor del *Mahābārata* —el vigésimo octavo Vyāsa o revelador en orden de sucesión—, mientras que el último digno de mención fue el autor del *Uttara Mīmāṃsā*, la sexta escuela o sistema de filosofía india. También fue el fundador del sistema *Vedānta*. La fecha que le asignan los orientistas (véase Elphinstone, Cowell, etc.) es de 1400 años a. C.; pero esta fecha es sin duda demasiado reciente. El *Purāna* solo menciona 28 Vyāsa, que bajaron a la Tierra en diferentes momentos para promulgar las verdades védicas, pero hubo muchos más.